

**Precios de suscripción:**

Madrid, un mes. . . . . 4'50  
Provincias, trimestre. . . . 6'00  
Extranjero y Ultramar, año. 60'00  
Número suelto, del día, 5 céntimos.  
Idem atrasado, 50 idem.

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

**Puntos de suscripción.**

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.  
Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.— Jueves 19 de Mayo de 1887.

Núm. 1.977

**Todos de acuerdo.**

Las oposiciones, empeñadas en sacar partido aun de aquellos asuntos que debían ser motivo de universal regocijo, pretenden herir el amor propio de determinados ministros, presentándolos en desacuerdo con el general Cassola, y hacer extensivo el conflicto a otras regiones, con el fin de convertir en daño para la monarquía y el gobierno lo que debe ser y será para todos ellos ocasión de arraigo y legítima popularidad.

No es exacto, ni siquiera posible, que haya en el seno de la situación disidencias sobre la justicia o la oportunidad de las reformas militares. Lo mismo el Sr. Sagasta que el Sr. Alonso Martínez y demás ministros han dado al general Cassola su pleno consentimiento para presentar las reformas, que resuelven satisfactoriamente el problema de más urgente solución. El mismo general Martínez Campos disintió tal vez en algún detalle, que ha de depurar la discusión en ambas Cámaras, pero no se opone ni puede oponerse al pensamiento fundamental.

La necesidad diaria de inventar noticias de sensación y de excitar en los lectores emociones fuertes, obliga a ciertos periódicos a tomar siempre las cosas por la tremenda y buscar un aspecto trágico a todas las cuestiones, aunque no tengan ninguno. El digno ministro de la Guerra no ha buscado en el nuevo proyecto pretextos de notoriedad ni se ha propuesto ir por él a donde no deben ir los buenos patriotas. En esto no se parece a generales extranjeros, que la fuerza del consonante ha obligado a citar, ni aun a generales españoles que de análogos proyectos querían hacer el pedestal de su gloria, mejor que la felicidad del ejército.

Tenganlo así entendido lo mismo los conservadores que los republicanos. Aquellos piensan crear obstáculos al gobierno, oponiéndose a las reformas por el mero hecho de serlo y por venir del partido liberal; estos las aceptan, pero queriendo servirse de ellas para suscitar disidencias en el seno de la situación. Unos ni otros conseguirán su objeto, porque más alto que todos ellos está el país, que quiere ver resuelta la cuestión sobre bases equitativas, y lo está el ejército que no encuentra otro medio mejor de engrandecimiento y de reparación que los proyectos formulados por el general Cassola.

**Los sueldos de Ultramar.**

El Sr. Balaguer ha encontrado el buen camino. Lo que necesita España, mucho más que oradores y hombres de relumbrón, son caracteres, gobernantes que comprendan el interés del país y vayan a él directamente pasando por encima de toda clase de obstáculos. Esto es el actual ministro de Ultramar.

Mas de una vez hemos sostenido en nuestra modesta publicación la necesidad de corregir la irritante desigualdad de sueldos entre España y sus colonias. Las circunstancias de los tiempos han variado de tal manera que pueden aquellas considerarse, mayormente las Antillas, como provincias españolas. ¿A qué gravar su presupuesto con dotaciones inverosímiles, que nada podía justificar?

Se nos dirá que Inglaterra dota aun mejor a sus empleados de Indias, que son verdaderos príncipes; pero se ocultan las condiciones de aptitud a que se les somete para el ingreso; se hace caso omiso del impropio trabajo a que se les sujeta, del escaso número que allí existe de empleados y de las responsabilidades que se les exigen. Comparar aquel exiguo número de funcionarios en una colonia de doscientos millones de habitantes con la exuberante multitud, nombrada a capricho y sin previo requisito, para un territorio relativamente insignificante, es desconocer todas las leyes de la lógica.

La medida del Sr. Balaguer encontrará entusiasta acogida en todo el país, que de esto especialmente se preocupa. La economía de cuatro millones en los presupuestos de Ultramar, tiene mayor alcance que todas las victorias obtenidas por las tropas españolas en la última guerra separatista. Así es como se asegura la paz de nuestras colonias, se estre-

chan los vínculos con la madre patria y se disipan las nubes que auguraban otra tempestad.

Solo falta que lo hecho por el Sr. Balaguer en su departamento encuentre imitadores en los demás y se inicia una campaña económica que, después de la política, será un brillante título de gloria para el partido liberal.

**EGOS POLITICOS**

Una observación curiosa del *Liberal*, que deben tener en cuenta los aludidos:

«Si en España la prensa conservadora extrema su oposición a los proyectos del ministro de la Guerra, y los sigue denunciando como un peligro, no tendrá nada de particular que esa oposición le sirva al general Cassola para aumentar su importancia en la opinión.»

Es lo que les pasa en todos los terrenos a los conservadores.

Basta que ellos se echen hacia atrás para que la gente quiera ir más hacia adelante. Son nuestros colaboradores, sin querer. Como el Médico a palos.

Para que se vea qué nociones tan confusas tienen los conservadores, oigase al *Noticiero*: «Los ministeriales se esfuerzan por demostrar una confianza, que sin duda no tienen en el éxito de la política iniciada por el general Cassola.»

De manera que el general Cassola ha iniciado una política.

Cuyo único dogma es la reorganización del ejército.

¿En qué libros encontrarán tales cosas los conservadores?

El *Correo Militar* sigue hablando de las reformas militares con un tono en que sus correligionarios tienen que aprender. Dice así en su último número:

«Conveniente sería que inspirándose todos los representantes del país en el bien del ejército coadyuvaran al estudio y planteamiento de las reformas militares e informaran sus actos en un espíritu de patriotismo que alejara todo tinte político a la sanción del proyecto; pues los trabajos de organización del ejército, lejos de considerarse exclusivos de un partido, deben revestir carácter nacional.»

Traslado al Sr. Cánovas.  
Y a todos sus órganos en la prensa.

A juzgar por lo que leemos en todos los periódicos de Sevilla, sin distinción de matiz político, ha causado allí profundo disgusto la suspensión de algunos concejales del ayuntamiento decretada por el gobernador civil.

Ya hace tiempo que la permanencia del Sr. Moral al frente de aquel gobierno es altamente perjudicial a los intereses políticos de la situación, a los elementos verdaderamente liberales de la localidad y hasta a los intereses materiales del pueblo de Sevilla por el antagonismo de sus autoridades.

El señor ministro de la Gobernación ha reclamado el expediente de suspensión de los concejales para resolver con estricta justicia.

De todos modos el Sr. Moral no puede, ni debe continuar allí. Es una imposición humillante para el pueblo de Sevilla.

Los banquetes militares y las adhesiones a S. M. la reina han hecho perder los estribos a la FE.

A vueltas de mucho discursar sobre la caída de los tronos, termina diciendo:

«Y... Se continuará en España y en Francia.»

Pues si en estos tiempos es tan malo ser rey, ¿por qué los carlistas se dejan matar para que lo sea D. Carlos?

Es verdad que este tendría el amuleto: *Detente...*

Que no le privó de correr a todo trapo hasta Francia.

El *Estandarte* se pone algo más en razón cuando dice:

«Los presupuestos están presentados; discútanse los presupuestos sin interrupción, y

en cuanto a lo demás, entiéndanse los ministros entre sí y con su mayoría. Los conservadores cumplirán con su deber, discutiendo lo que les presente y usando, dentro de su derecho, de los medios que les dé el reglamento.»

Sólo nos importa observar que del derecho se puede usar y abusar.

Recuérdelo el colega para los efectos consiguientes.

**Ecos parlamentarios.**

**SENADO**

Una pregunta del Sr. Maluquer sobre los indultos concedidos por el aniversario del nacimiento del rey, y una alarma que muestra el Sr. Fabi por haberse dicho que el Banco de España se presentaría posterior en el arriendo de los tabacos, precedieron en la sesión que ayer celebró el Senado, a un ruego que, sobre el asunto de los banquetes militares, dirigió el general Martínez Campos al ministro de la Guerra.

Del ruego sólo resultó en claro que el capitán general de Madrid llamó y amonestó severamente a los oficiales por haber prescindido de su autorización, para realizar el acto.

Después el general Salamanca habló del pago de los atrasos que se adeudan al ejército, y se reunió el Senado en secciones, en cuya reunión se nombró, entre otras comisiones menos importantes, la que ha de dictaminar el proyecto del Jurado, que la componen los Sres. Alcocer, Rada y Delgado, Aldecoa, Montejo y Robledo, Gallostra, Mosquera y Hoppe, todos ministeriales.

Reanudada la sesión, se leyó el dictamen de la comisión, y el voto particular del señor Oliva, al proyecto de admisiones temporales.

El Sr. Oliva apoyó su voto en un extenso discurso, que fué contestado por el señor marqués de Aguilar de Campoo.

Y se levantó la sesión.

**CONGRESO**

Ayer se discutió a primera hora, en el Congreso, el dictamen de la comisión para que se devuelvan al ayuntamiento de Madrid 2.500.000 pesetas que tenía anticipados al Estado.

Aprobado el artículo único, el señor conde de Toreno apoyó una enmienda en forma de artículo adicional, pidiendo que dicha cantidad sea empleada por el ayuntamiento en construir un foso de circunvalación por la zona fiscal de Madrid, en la prolongación de la calle de Bailén hasta San Francisco, en la adquisición de una dehesa en que pueda pastar en buenas condiciones el ganado traído a la casa-matadero y en un completo y moderno servicio de incendios.

El Sr. Conde hizo extensas consideraciones acerca de la organización que, a su juicio, debiera darse al ayuntamiento de Madrid y a la diputación provincial, pidiendo también la supresión del gobierno civil de Madrid, y sobre todo, que el ayuntamiento de esta capital no se rija por las mismas leyes que los de Mostoles, Leganés y otros, exceptuando sólo el de Barcelona, y acaso los de Sevilla y Valencia.

El señor marqués de la Vega de Armijo impugnó la enmienda mostrándose conforme con las apreciaciones hechas por el diputado conservador respecto a la organización que debe darse al ayuntamiento, excepto en lo que se refiere a que se nombre por real orden.

Terció en el debate el ministro de la Gobernación manifestando que coincidía en muchos puntos con lo dicho por el conde de Toreno.

El Sr. Leon y Castillo estableció comparaciones entre los municipios de otras naciones y los de España; éstos, teniendo que satisfacer tributos al Estado, y aquellos, por el contrario, recibiendo auxilios.

Desechada la enmienda del conde de Toreno en votación ordinaria, continuó la discusión del proyecto de código penal, consumiendo el primer turno en pró el Sr. Testor, de la comisión, quien rebatió todos los argumentos que empleó el Sr. Sampedro.

**EGOS EXTRANJEROS**

**La crisis francesa.**

Continúa sin resolver la crisis francesa. Parece cosa cierta que el presidente de la República ha encargado a M. Freycinet la formación de un gabinete, pero este hombre público se ha reservado aceptar hasta estudiar detenidamente la situación de la Cámara, conferenciando, al efecto, con los prohombres de las diferentes fracciones republicanas.

La verdadera preocupación general sobre la crisis es si Boulanger figurará ó no en la nueva combinación.

Los periódicos que patrocinan la candidatura de dicho general se esfuerzan en demostrar que este no tiene la significación belicosa que se le atribuye, y que, por lo tanto, son infundados los temores que inspira su permanencia en el poder.

La verdad es que si Boulanger ha perdido alguna fuerza en el Parlamento, como lo prueba la actitud de los oportunistas, en cambio la ha ganado, y mucha, en las masas populares.

Se asegura que el presidente de la república, que participa de ideas muy pacíficas, no es favorable a la continuación de Boulanger en el gabinete.

**Bélgica**

La cuestión social se presenta cada vez más grave en Bélgica, lo cual se atribuye a la carestía de los artículos de primera necesidad y a los escasos beneficios que produce la industria, no permitiendo aumentar el salario a los obreros.

Compañías mineras existen que no pueden dar a sus accionistas ni siquiera el 2 por 100 del capital, y sin embargo los operarios quieren que se les aumenten los jornales.

Un despacho de La Souviere dice que la mayor parte de las fábricas se cierran.

La tropa está sobre las armas.

Las autoridades han prohibido la formación de grupos.

Las huelgas toman extensión en todas partes.

**Austria y Turquía**

Segun despachos de origen otomano, se advierte movimiento de tropas turcas sobre la frontera austro-otomana, ante el temor de que los austriacos ocupen Mitrovitz, a lo cual tendrían derecho, con arreglo al tratado de Berlin.

**Rusia.**

Un periódico de Berlin ha dado la grave noticia de que el czar ha escapado casi milagrosamente a otro atentado contra su vida.

Parece ser que los nihilistas tenían perfectamente tomadas todas sus medidas para matar al czar en Novo-Tscherkask, durante el viaje que ahora está realizando.

El secretario de Estado, Polovtsov, por circunstancias verdaderamente extraordinarias, tuvo noticia del complot escasamente a tiempo para librar de la muerte al emperador.

Los nihilistas autores del complot, en número de 24, están presos y parece que convictos.

La Agencia Wolf confirma el relato de La *Frankfurter Zeitung*.

**El crimen de Archidona**

Continuación de la segunda sesión del juicio oral.

**El guardia civil Tenorio**

Este testigo estuvo al servicio del juez especial que instruyó la causa.

Le interroga el fiscal.

Testigo.—Dice que recorrió las estaciones de Archidona y Granada buscando la factura de la caja enviada a Palomero; pero que sus investigaciones fueron inútiles.

Después salió para Sevilla, encontró al mozo de la estación que había llevado la caja y al criado de la fonda que la había facturado en la estación del ferro-carril.

Este mozo le dijo que la caja se la entregó un caballero desconocido que paraba en la



fonda, y el cual le dió el encargo de llevar la caja y la maleta, por cuyo servicio le gratificó con un duro, exigiéndole el secreto de su estancia en la fonda.

Contestando al acusador privado, dice el testigo que las señas que le dió el mozo del caballero en cuestión, concuerdan con las del registrador.

Def.—¿El testigo dió las señas al mozo ó al contrario?

T.—¿Cómo había yo de dar entonces las señas cuando no conocía al acusado?

Def.—¿No se sospechaba que fuese el registrador?

Presidente.—¿No está ya contestado.

Def.—¿Han dado algo al testigo por los servicios prestados en este proceso?

T.—Sí.

Presid.—¿Fue V. también a Valencia?

T.—Sí.

Presid.—¿Supo el testigo cuando estuvo allí el registrador?

T.—Del 23 al 24 estuvo en Valencia hospedado en la fonda de París. Después salió para Torrente.

La defensa intenta continuar el interrogatorio, pero la presidencia se opone.

#### El teniente Medel

Este testigo excita la general curiosidad, por lo mucho que se ha hablado de él con motivo de la persecución de los bandoleros de Andalucía.

Declara que encargado también de practicar investigaciones en este proceso, averiguó en Málaga los hechos que constan en autos respecto al envío de la primera caja explosiva facturada en la estación de Granada.

El Sr. Medel dice que él es el que ha recogido todas las noticias de los testigos.

Fiscal.—¿Sabe el declarante que se hayan hecho ofrecimientos a algunos testigos de esta causa, para que declarasen en sentido favorable al registrador de Archidona?

T.—Sí, señor; sé que al mozo Peña, de Málaga, se le ofrecieron 500 duros de una vez y además dos duros diarios durante el juicio para que se negase a reconocer a Peris.

Gran sensación.

#### El capitán Gay

Se recibe declaración al Sr. Gay, capitán de la Guardia civil, que es el que ha dirigido las investigaciones sumariales.

Confirma los detalles ya conocidos.

#### El mozo de la fonda

Acto seguido declara Francisco Ignacio Alvarez, camarero de la fonda del Cisne de Sevilla.

Interrogado por el fiscal, contesta que Peris estuvo en dicha fonda del 18 al 20 de Diciembre último.

Le entregó una cajita y una maleta, encargándole guardara sobre esto el mayor secreto.

Cumpliendo el encargo, facturó la caja para Archidona.

Fiscal.—¿Recuerda el testigo cómo decía el rótulo de la caja?

Testigo.—Sí, señor; decía Manuel Palomero, Archidona.

F.—¿Lo recuerda V. bien?

T.—Sí, señor; me acuerdo perfectamente.

F.—Después de esa época ¿volvió el testigo a ver al procesado?

T.—He estado preso con él un mes.

F. (indicando la caja que figura entre los cuerpos del delito).—¿Se parecía a esa la caja que V. facturó?

T.—Sí, señor. Era igual.

F.—¿Estaba tapada?

T.—Estaba lacrada.

F.—¿Conocería al caballero que se la entregó si lo viese ahora?

T.—Sí, señor.

F.—¿Mire si es ese.

El procesado se vuelve hacia el declarante, y el testigo exclama:

—¡Sí, este es! No tengo duda ninguna, excelentísima sala (textual). Bastante me ha hecho sufrir.

La defensa interroga al testigo, sin obtener de sus respuestas pormenores de interés.

El declarante refiere con toda minuciosidad el reconocimiento practicado por orden del juez en la cárcel, a fin de ver si él designaba a Peris como la persona que le había entregado la caja explosiva.

Dice que por un agujerito muy pequeño hecho en un papel, y aplicando éste a la ventanilla de la puerta, miró hacia el interior, donde estaban los presos formados, en dos filas.

En una de las dos filas reconoció a Peris, y dijo al juez que aquel era el sujeto que le había entregado la caja en Sevilla.

Un cuarto de hora después se repitió el reconocimiento dando los mismos resultados.

El testigo mira a Peris, y dice con acento de profunda convicción:

—¡Sí, no hay duda ninguna! ¡Es él! No tengo V. duda, señor, letrado.

El fiscal considera necesario un careo y pide a la presidencia que se verifique.

Peris sube al estrado.

El testigo le mira de pies a cabeza durante breves instantes.

El presidente señala a Peris las contradicciones en que ha incurrido y al testigo el objeto del careo, diciéndole que debe convencer al registrador de que estuvo en Sevilla.

Disputan los dos con animación. Peris insiste en que no ha estado nunca en Sevilla.

El mozo de la fonda en que sí estuvo, para sostener lo cual recuerda al acusado el punto preciso en que le hizo entrega de la caja con encargo de facturarla.

Dice que el registrador llevaba entonces la barba corta, como de no haberse afeitado en algunos días.

Sobre este detalle de la barba se discute entre la defensa, el acusado y el testigo.

Interviene la presidencia para terminar el incidente.

Concluye la sesión.

#### TERCERA SESION.

##### El camarero de La Perla

La primera declaración recibida en esta sesión es la de Salvador Martín, mozo ó camarero de la fonda de La Perla, de Málaga.

Interrogado por el fiscal, dice el Testigo.—Conozco al Sr. Peris desde hace dos años, porque cuando va a Málaga para en la fonda donde yo sirvo.

Fiscal.—Diga lo que medió entre el testigo y el procesado en el último viaje de éste.

T.—Refiere que Peris le propuso llevar a Granada una cajita, ofreciéndole por este servicio quince duros de gratificación.

El dueño de la fonda se opuso a que yo me marchara —añade Salvador— presumiendo que se trataba de alguna cosa política ó conjuración.

Entonces busqué a Peña y lo llevé a la fonda para que se entendiese con Peris.

Peña debía recoger la caja y la carta con el talon en Salinas, de manos de un cazador que estaría aguardándole en sitio convenido debajo de un árbol.

Pasó algún tiempo y en el entretanto me escribió el Sr. Peris amenazándome porque suponía que yo no había hecho el encargo.

Dice el testigo que después del crimen fué otra vez el acusado a Málaga, y que le hizo que buscáse a Peña, con el cual habló nuevamente.

F.—¿Es cierto que cuando estuvo V. preso en Archidona le ofreció el acusado protección?

T.—Sí, señor.

F.—Diga todo lo que sepa, porque el fin con que está aquí es el de decir la verdad.

T.—Cuenta que Peris le ofreció costear todos los gastos de la causa y buscarle defensor.

El declarante rehusó estos ofrecimientos.

Contestando a otra pregunta del fiscal, dice Salvador que cuando Peris estuvo en Málaga después del crimen, le preguntó si sabía algo de Archidona.

—Sí, señor, le contesté; sé que ha ocurrido una desgracia muy grande.

—¡Chiton! —me dijo entonces el Sr. Peris.

El fiscal pide un careo entre el acusado y el testigo.

El presidente resuelve aplazarlo.

Salvador declara que no recuerda las fechas de la estancia de Palomero y de su esposa en Málaga, pero dice que también los conocía porque paraba en la fonda de la Perla.

Respondiendo a una pregunta de la defensa manifiesta que Peris salió de Málaga cuando dió a Peña el encargo de llevar la caja, y que Peña partió el día siguiente en el tren de las siete de la mañana.

La defensa hace notar que hay varias contradicciones en la declaración del testigo, y pide que se lea la que prestó en el sumario.

El presidente accede.

Después de la lectura, el mismo presidente hace notar las ligeras contradicciones que una y otra declaración ofrecen en los detalles, pero dice que en lo esencial la Sala no encuentra ninguna.

El testigo manifiesta que su primera declaración la prestó estando mareado.

La presidencia le pide que explique eso del mareo.

El declarante lo explica y resulta sencillamente que lo que estaba era borracho.

(Risas)

Se procede a un careo entre Peris y el testigo.

El acusado niega que estuviese en Málaga por Agosto del año último, y en esto se funda para negarlo todo por consiguiente.

El testigo insiste en sus afirmaciones acabando por llamar embustero a Peris.

No hay acuerdo.

El abogado defensor formula una protesta fundándose en que permanecen en el salón

testigos que han prestado ya sus declaraciones.

Hace con esto lo que en el lenguaje común del periodismo llamamos una *plancha*, que el presidente se cuida de poner en relieve.

#### El mozo Peña

Declara seguidamente José Peña, mozo de la estación de Málaga.

Habiéndose preguntado si es pariente de Peris, responde con sorna en estos términos:

—Pariente no, pero es muy amigo mío, sí, señor.

El presidente le advierte que la seriedad del acto no permite ningún género de chanzas.

Continúa el testigo, y dice que recibió el recado del mozo de la fonda a la vez que el ofrecimiento de quince ó veinte duros por un servicio que se exigía de él.

Fué a la fonda de La Perla, y Salvador le bajó a la calle, donde él estaba esperando, 15 duros en tres papeles.

Al otro día salió de Málaga en el tren correo.

Llegó a Salinas, y en el sitio indicado encontró a un sujeto vestido de cazador con patillas y gafas.

Este sujeto le preguntó cuánto dinero había recibido del mozo de la fonda.

Dijole el testigo que había recibido 15 duros en tres papeles, y entonces el hombre de las gafas le entregó la caja.

El testigo salió para Granada donde dió fiel cumplimiento a su cargo.

Fiscal.—Reconocería Vd. al cazador si se lo presentaran.

Testigo.—Sí, señor.

F.—Vuelva Vd. la cara a ver si lo recuerda y lo encuentra en esta sala.

El declarante pasa la vista por la primera fila, se fija en Peris, y dice:

—Ese es, sí señor, ese es.

F.—¿Le queda a Vd. duda?

T.—Ninguna.

Cuenta que estando en Málaga, y después de descubierto todo, se le acercaron unos sujetos en una taberna y le hablaron del asunto, haciéndole ofrecimientos para que no declarase la verdad.

Segun dice el testigo, le propusieron depositarle una cantidad de ocho a diez mil reales, y además darle un sueldo durante el proceso, con tal de que en el juicio oral no dijera lo ocurrido entre él y Peris.

El testigo rechazó estas proposiciones, y viendo la insistencia con que se le hacían, acabó por manifestar que si volvían a hablarle de semejante cosa recurriría a la Guardia civil.

Invitado a reconocer nuevamente la caja que figura entre las piezas de convicción, la toma en la mano, la examina de una manera minuciosa, y declara que en efecto, la que a él se le encargó que llevase era igual a ésta.

Añade que aquella la recibió en Salinas envuelta en un pañuelo.

Sobre estos hechos principales insiste el testigo en lo que lleva dicho, respondiendo a las preguntas de la defensa.

Dice también que cree que eran postizas las patillas del sujeto que le aguardaba en Salinas vestido con traje de caza.

Confirma la declaración del testigo anterior sobre las amenazas hechas al mismo por Peris, fundadas en que no había cumplido el encargo que le dió.

Luego supo el testigo, por su compañero, que Peris estaba ya contento del servicio.

No recuerda la fecha de todo esto, pero sí que fué algo después de Pascuas.

Reconoce la caja que está sobre la mesa, y dice que es igual a la que a él le dieron, sólo que aquella era más bonita.

Interrogado sobre los detalles de su entrevista con Peris, responde en sustancia lo siguiente:

—Salvador vino a buscarme y me dijo que el señor registrador de Archidona había venido de fuera y quería hablar conmigo.

Yo me resistí al principio, pero al cabo fui a la fonda.

El Sr. Peris me salió al encuentro en la Concepción, diciéndome que fuese hacia la alameda.

Allí nos sentamos en un banco y el Sr. Peris me dijo:

—Ya sé que ha cumplido V. bien el encargo que le di. Guárdese V. esos 20 reales para tomar café.

Me dió los 20 reales y se despidió de mí, añadiendo:

—Mañana temprano le necesito a usted.

El testigo dice enseguida que no acudió a la cita, pues sospechaba que el encargo no fuera cosa buena.

Así se lo manifestó al mozo de la fonda, pero éste me dijo que debían ser papeles de política.

Se ratifica en que el reo es la misma persona que le entregó la caja en Salinas.

Sobre el reconocimiento de Peris por parte de este testigo, cree la defensa que hay contradicciones.

El fiscal explica cómo se hicieron los careos en Archidona, y dice que en el primero vaciló algo Peña, pero que en el segundo reconoció perfectamente a Peris, añadiendo entonces que tenía completa seguridad.

Sobre diferencia de unos cuantos centímetros en el tamaño de las cajas, mal apreciado por el testigo, se lee a petición de la defensa la declaración prestada en el sumario, porque el declarante dice ahora que las cajas son idénticas.

El presidente de la Sala pregunta al testigo si cuando le fué entregada la caja le recomendaron alguna cosa.

Testigo.—Sí señor, me recomendaron que tuviera mucho cuidado porque eran cosas de medicina.

Careo del acusado con el testigo, el cual recuerda al primero detalles minuciosísimos, añadiendo ahora un nuevo, y es que Peris llevaba en Salinas una sombrilla blanca.

Se advierte en el reo gran decaimiento y que empieza a perder su serenidad.

El testigo y el acusado no pueden ponerse de acuerdo, terminando con esto el careo.

#### La dueña de La Perla

Declara seguidamente doña Juana Pastoril, propietaria de la fonda de La Perla, la cual solamente dice que conoce a Peris porque paraba en su casa desde el año 85.

Manifiesta que, según consta en los libros de su casa, Peris entró allí el día 4 de Agosto último, y salió el 5.

El fiscal pide que esta circunstancia se haga notar en el acta.

La testigo continúa su declaración diciendo que en el mes anterior de Julio, fué cuando Peris estuvo también en la fonda con el encargo de la caja.

—Quería—añade Doña Juana—que la llevase el mozo, pero yo me opuse a ello porque Salvador hacía falta en la casa.

Viendo la insistencia del señor registrador, tuve que asustarle diciéndole que siempre resultaría que aquel encargo era cosa de papeles políticos.

Entonces fué cuando, según lo que he sabido luego, se recurrió a Peña para que llevase la caja.

El fiscal pide un careo de la testigo con el acusado.

La defensa solicita que consten en acta estas dos fechas de Julio y 4 de Agosto.

Def.—Diga la testigo si no es cierto que en las cuentas de su casa figura siempre con el nombre de Perez la persona que suponen que es el Sr. Peris.

Testigo.—Eso puede muy bien no ser más que una torpeza del escribiente.

La defensa renuncia a seguir preguntando. Se procede al careo pedido por el fiscal.

El acusado niega que el 4 de Agosto estuviese en Málaga.

Dice que en el libro se lee claramente Perez, y que eso no es su nombre.

Doña Juana contesta:

—Bueno; pero aunque el nombre esté equivocado se refiere a Vd., porque detrás del nombre dice: De Archidona.—Registrador.

No hay acuerdo entre los testigos y el acusado.

Doña Juana se retira pidiendo la indemnización legal a que tiene derecho.

#### Otro camarero

También conoce a Peris y al Sr. Gonzalez, padre de doña Dolores, el testigo José Cortés, camarero de la misma fonda.

Uno y otro, según manifiesta, solían parar en la casa donde él sirve.

Dice, respondiendo a las preguntas del fiscal, que ha leído algunas cartas dirigidas al mozo Salvador su compañero, pero que no conoce la firma de ninguna.

#### Más camareros

Seguidamente se recibe declaración a Eusebio Domínguez, camarero de la fonda del Cisne de Sevilla.

Recuerda haber visto a Peris, pero no sabe donde, ni cuando.

No puede asegurar, en conciencia, donde le vió.

#### Declaraciones de un juez

La presta acto seguido D. Idalecio Villaverde, juez que fué de Archidona.

Comienza manifestando que solo había tenido con Peris un trato superficial, porque éste era un hombre muy poco comunicativo.

En cierta ocasión lo encontró en un café de Málaga, donde Peris se mostró más expansivo relatando sus amores y haciéndole declaraciones gravísimas.

El testigo advirtió a Peris que Palomero era temible; a lo que replicó el registrador: —Soy valenciano, y los de mi tierra no temen a nadie.

El Sr. Villaverde afirma que Peris le dijo que la esposa de Palomero le vendía sus fa-



vores; pero que no estaba contento con esto sólo, pues quería que la deshonra fuera pública en Archidona para vengarse de que el médico le hubiera quitado la novia.

Hubo de extrañarle al que declara esta clase de expansiones que con él se permitía una persona como Peris, que además de su condición especial, no le unían con él ningún género de confianzas.

La presidencia acuerda un careo entre el reo y el Sr. Villaverde.

Peris dice que es absolutamente falso cuanto ha declarado el Sr. Villaverde, y que él es un hombre de honor.

La vista se suspende por diez minutos.

Reanudada continúa el careo, y Peris afirma que no le permite de ninguna manera al testigo deshonrar a una señorita.

Insiste el testigo en que es cierto cuanto ha declarado, y Peris contesta:

—¿Cómo pude yo hablar mal de una mujer a quien he querido tanto, y cuya muerte he sentido tan profundamente!

El Sr. Villaverde cuenta con minuciosos detalles la entrevista que celebró con Peris en Málaga en un café cantante.

Refiere que por cierto los artistas del tablado tomaron asiento en la mesa que ellos ocupaban, donde hubo escenas de todo género, que da a entender el testigo, sin entrar en pormenores, que hubieran sido muy curiosos.

Termina esta declaración afirmando bajo juramento el Sr. Villaverde, todo cuanto acaba de manifestar.

Peris dice que él no ha jurado, pero que como hombre de honor afirma y sostiene que todo es falso, y aprovecha el momento para declarar solemnemente que la señorita doña Dolores Gonzalez no fué jamás su querida.

Concluye el careo insistiendo el testigo en sus afirmaciones.

#### Testigos de la acusación

Reanudada la audiencia, comienzan a declarar los testigos de cargo.

Eduardo García Salgado, abogado y fiscal municipal de Archidona, declara sobre detalles conocidos.

El presidente advierte que, usando el derecho que la ley le concede, ha alterado el orden de testigos y que va a entrar uno de la defensa.

Entra en efecto.

#### D. José Ignacio Berber

Este señor fué juez de Torrente, y en la actualidad está procesado por una negociación de papel.

Contestando a una pregunta del defensor, dice que en la noche del 22 de Diciembre estuvo Peris de visita en su casa de Torrente con el capitán de la ronda y el jefe de la Guardia civil de aquella población.

Acusador.—¿Con motivo de su cargo adquirió noticias sobre el crimen?

Testigo.—En el año pasado me escribió el capitán Gay pidiéndome noticias reservadas de Peris.

Supo que era un hombre de buena conducta, pero que llegadas las noticias del crimen, el suegro del procesado dijo en Gandía, donde vive:

—Yo lo arreglaré todo en Madrid llevando un carro de onzas.

A continuación declaró doña Casta Palomero, prima del médico, refiriéndose principalmente a la carta que Peris escribió desde Torrente a su esposa, manifestando que no recuerda el día en que se había escrito, pero sí de que la fecha estaba enmendada.

Añadió que no quiso creer en un principio que Peris fuera el autor del crimen.

Los testigos Josefa Aguilera, que estuvo al servicio de las víctimas, Francisca Moyano, Francisco Rentel y Manuel Pablo Sanchez, factor de la estación de Sevilla, añadieron poco a lo ya conocido, si bien el tercero afirmó que Palomero era muy aficionado a la bebida y un poco camorrista.

#### El suegro del acusado

Comparece D. José Belmonte, padre político de Peris.

Hé aquí, en sustancia, la declaración del expresado testigo:

—Tengo abiertas dos casas: una en Torrente y otra en Valencia.

En esta última tenía enfermo a uno de mis hijos cuando Peris vino a vernos.

Relata el viaje del acusado a Valencia y a Torrente, asegurando que fueron anteriores al 23 de Diciembre.

Mi hija y su marido anduvieron juntos aquellos días visitando al enfermo y con varios amigos.

El 23 fué cuando acordamos trasladar al enfermo al pueblo en un caruaje.

A mi yerno le tocó ir en el pescante al lado del cochero.

Quizá por esa circunstancia sería por lo que el guardia civil que lo vió entrar así,

creyó que acababa de llegar de Andalucía.

Cita los nombres de muchas personas que visitaron al reo en Valencia y en Torrente.

#### José Casado

Es dependiente del registro de Archidona.

Afirma que Peris no faltó de la oficina del registro en los primeros días de Agosto.

Niega que el 4 de Agosto pudiera estar el acusado en Málaga.

Afirma que Peris salió el 13 de Diciembre para Torrente, a donde el declarante le escribió a los pocos días haciéndole varias consultas relativas a los trabajos del registro.

Añade que el registrador dió pronta contestación a su carta.

Da informes acerca de la conducta de Palomero en sentido muy desfavorable a la víctima.

Dice tener antecedentes de que el médico buscaba dinamita para preparar una especie de máquina infernal.

El testigo cree probable que pensara emplearla contra su suegro, por los disgustos que el casamiento de éste con una mujer joven había producido al médico.

Alude a D. José Quirós, asegurando que este señor, a quien no se ha recibido declaración en el sumario, debe estar enterado de todo.

#### Incidente de Interés

El abogado que tiene a su cargo la defensa de Peris, viendo entre el público a la persona a quien se refiere José Casado, pide al tribunal que se le haga subir a estrados y se le reciba declaración.

La acusación privada toma la palabra para protestar contra semejante petición.

En vista de este incidente, la presidencia acuerda suspender el acto para que el tribunal delibere.

Reanúdase la vista.

El presidente dice:

El tribunal considera admisible la prueba propuesta por la defensa, con arreglo al artículo 729 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

#### El nuevo testigo

Es hombre de figura contrahecha.

Sellama José Quirós.

Ha estado procesado por homicidio.

Pide permiso para hablar cuanto quiera.

Dice que tenía íntima amistad con Palomero, y que guarda un secreto grave de éste.

A nadie se lo ha comunicado, ni pensaba comunicárselo si no hubiera habido necesidad de hacer revelaciones.

Pero vino a la vista de esta causa con el propósito de seguirla toda desde el primero hasta el último instante, y de aprovechar una ocasión cualquiera para declarar lo que sabe, si el proceso resultaba dudoso.

Así se lo manifestó a D. Juan Franquelo, registrador de la propiedad en Antequera, el cual podrá dar fe de lo que el testigo dice.

Sabe, pues, que el médico Palomero vino a Antequera hacia el 2 de Setiembre último.

Hablando en la ciudad a solas con el testigo, cuando paseaban juntos, Palomero le dijo que pensaba hacer una cosa gorda y que necesitaba dinamita.

—Se trataba, añade el declarante, de robar la casa de su suegro; porque habiéndose casado el padre de Dolores con una mujer joven, Palomero veía en el matrimonio la ruina de su esposa y suya.

Yo intenté disuadir a mi amigo de aquel proyecto, censurándolo como era consiguiente, y entonces me respondió Palomero que estaba resuelto y que tenía hechos algunos ensayos.

Después declararon los testigos Juan Cárdenas, Francisco Llamas, Félix Checa, José Martín, Juan Berrocal, Vicente Berrocal y José Berrocal, quienes no dieron gran luz sobre el proceso.

Sin embargo, Francisco Llamas, conserje del casino de Archidona, dice que un día encontró una carta cifrada que se le había caído del bolsillo a Palomero.

#### Nuevo incidente

Habiéndose renunciado a oír a varios testigos, la defensa pide la suspensión del juicio por falta de otros testigos que deben declarar.

El tribunal delibera.

Se acuerda que continúe el juicio.

La defensa protesta con insistencia y calor.

Se suspende la vista.

#### ECOS DE TODAS PARTES.

Por si aun queda alguien que siga sutiéndose de las tiendas de suministros militares, creyendo encontrar ventajas en la calidad de los artículos de primera necesidad, así como en el precio a que éstos se expanden, conviene advertir que esas tiendas son únicas y exclusivamente de particulares, y no hay, por tanto, tales ventajas.

La administración militar rescindió el contrato que al objeto había celebrado con un particular, hace ya algún tiempo.

Por el ministerio de Fomento se ha concedido que sean admitidos a los exámenes de Junio próximo todos los alumnos de la facultad

de medicina que tuvieran hechas sus matrículas en las asignaturas de clínicas al comenzar el actual curso, ó dentro del período de matrícula extraordinaria para las demás asignaturas, ó en el plazo que se concedió por la real orden de 23 de Junio pasado a los alumnos en la misma comprendidos.

El consejo de gobierno del Banco de España ha acordado poner en circulación una nueva serie de billetes de cien pesetas, que lleva la fecha de 1.º de Julio de 1884, sin que esto dé motivo a la recogida de los que circulan actualmente de la misma serie, pero de otras emisiones.

#### El colmo del entusiasmo taurino.

El día 10 del actual se corrió en la villa de Beavente un toro del conde de la Patilla, y tan bravo y codicioso salió, que, después de muerto, el pueblo se apoderó de él, y metiéndole en un carro, le pasó en triunfo por todas las calles de la población al compás de la música y en medio de un diluvio de cohetes y carretillas.

Mientras duró el paseo triunfal, las campanas repicaron como si le hubiera caído la lotería al pueblo.

¿Tendría que oír el maestro Ferreras si leyese esta noticia!

El tercer toro lidiado el jueves por la tarde en Zaragoza saltó al tendido y allí fué muerto por el torero Almendro.

Entre atropellados y volteados resultaron lastimadas 21 personas con heridas ó contusiones leves, excepto una señora que sufrió la fractura de un brazo.

Hoy, a las dos de la tarde, se inaugura solemnemente la Exposición de Bellas Artes en el palacio recientemente construido al efecto junto al Hipódromo.

Presidirá el acto S. M. la reina regente, acompañada de S. A. la infanta doña Isabel, los ministros de la corona, el cuerpo diplomático, los jefes de Palacio y los altos dignatarios del Estado.

La ceremonia promete estar brillantísima.

Anteanoche circuló por todo Madrid la triste noticia de que el matador de toros Luis Mazzantini, había sufrido una cogida de consideración al pasar de muleta aquella tarde en la plaza de Sevilla el sexto toro.

La noticia era cierta. El simpático diestro resultó con dos heridas, una en el bajo vientre y otra en la ingle.

Su esposa marchó ayer tarde a Sevilla en el tren expreso.

Los últimos telegramas recibidos, manifiestan que las heridas no son de gravedad, que el enfermo pasó la noche relativamente bien y que no se le había presentado inflamación.

#### El percance de la compañía de Mario.

En el *Telegrama* de la Coruña encontramos los siguientes detalles que rectifican algunas de las noticias que dimos en nuestro número de ayer:

«El Sr. Lahoz fué encontrado cadáver en su asiento, con los músculos de la cara horriblemente contraídos, amoratado el semblante, sentado, rígidos los brazos y en actitud de defensa. Apareció en sus narices una ligera hemorragia.»

La conmoción cerebral sufrida por el desdichado artista fué violentísima y rápidamente funesta.

Entre los heridos figuran la señora Mérida, que presenta una contusión en el cráneo, con equimosis considerable; la señorita Virginia Corriche y su señora madre. La señorita Morales ofrece una herida incisa, que comenzando en el entrecejo recorre extensamente el parietal derecho, habiéndole sido saturada.

El Sr. Compe recibió una fuerte contusión en un ojo. El Sr. Puga sufrió una ligera fractura en una clavícula. El Sr. Rosell tiene una fuerte herida en la cabeza y su esposa grandes contusiones en todo el cuerpo.

La señorita Mendoza Tenorio y los señores Mario y Cepillo que se hallaban en Santiago en el momento del siniestro, se presentaron en el punto del mismo tan pronto como llegó a su conocimiento.

El periódico antes citado hace constar que el juzgado salió para el sitio de la ocurrencia nueve horas después de ocurrir el accidente; y el gobernador a las tres de la tarde del día siguiente; esto es, cuando ya estaban casi todos los heridos en la Coruña.

#### En el Salón Romero.

Para beneficio de los Asilos de la noche, del Sr. Santana, se ha celebrado en el Salón Romero una sesión de ejercicios musicales organizada por el Liceo Benavent.

Asistió un público muy distinguido, del que formaban parte muchas y muy hermosas mujeres.

La sesión resultó en extremo agradable, siendo aplaudidos todos los alumnos que en ella tomaron parte.

Entre éstos merece especial mención el joven pianista D. Ramiro Romo, primer premio del Conservatorio, que es un consumado maestro.

El Sr. Romo posee muy excelentes condiciones, revelando un concienzudo estudio del arte, al que une un delicado gusto y prodigioso mecanismo.

Las piezas que él ejecutó fué lo más sobresaliente del programa.

En la puerta de entrada al Salón había colocada una bandeja donde se depositaban los donativos, que no fueron pocos.

Por cierto que nos ha extrañado no ver publicada todavía la donación en la *Correspondencia*.

#### ECOS TEATRALES.

##### ZARZUELA

##### Ópera francesa

El día 25 del corriente llegará a Madrid la compañía de ópera cómica francesa que ac-

tuará en el teatro de la Zarzuela, excepto los célebres artistas Mme. Granier y M. Vauthier, que llegarán el 26.

El día 27, probablemente, se verificará el ensayo general de *Le petite Duc*, al cual hemos oído asegurar será invitada la prensa.

La primera representación pública se verificará seguramente el día 28, pudiendo asegurarse que en ella como en las sucesivas, el lindo coliseo de la calle de Jovellanos estará brillantísimo, a juzgar por el abono que la empresa ha realizado.

En él figuran, según nuestras noticias, la infanta doña Isabel, duquesas de Sotomayor, de la Torre y de Santona; marquesas de Perijaa, del Pazo de la Merced, de Casa Irujo, de Roncali, de la Laguna, del Aguila Real, de San Roman de Larios, de Casanueva y de Dalle Valle; condesas de Heredia Spinola, de Iranzo, de San Isidro, de Villagonzalo, de Vilches, de Munies, de Valmaseda y de Mantilla; señoras de Girona, de Redó, de Ocha, de Ferratges, de Calzado y de Gomez (don Protasio); embajador de Francia, ministro de Rusia, señores condes de Bañuelos, Martos, Careaga y otras cien familias de la elegante sociedad madrileña.

El buen tono se traslada ahora al teatro de la calle de Jovellanos, que de seguro ha de estar brillante en las funciones de Mme. Granier.

#### PRINCIPE ALFONSO

Ya están presentadas al gobierno civil, y en breve se pondrán al público las listas de la compañía de ópera italiana, que durante la temporada de verano actuará en este coliseo.

Hemos oído asegurar que la nueva empresa ha contratado muy buenos artistas.

La compañía debutará con la ópera *Los Hugonotes*.

#### ALHAMBRA

Para debut de la Sra. Righi, que tantos aplausos alcanzó en la temporada anterior, se pondrá mañana en escena en el teatro de la Alhambra la ópera en tres actos del maestro Planquette *Le campanile di Corneville*. Esta obra será presentada, según hemos oído, con extraordinario lujo.

En el mismo teatro se pondrá muy en breve en escena la preciosa ópera *Marina*, del maestro Arrieta.

#### ECOS TAURINOS.

Seis toros de la ganadería del señor conde de Patilla se lidiaron en la corrida del jueves, sétima de abono, por las cuadrillas de Lagartijo, Currito y Angel Pastor.

El ganado resultó excelente en todos los terrenos de la lidia; de hermosa estampa, bien criado, bravo y codicioso y con mucho empuje. Fué, en cuanto al ganado, quizás la mejor corrida de la temporada.

Murieron veinte caballos. El primer toro aguantó con coraje siete puyazos; Juan Molina y Manene le colgaron tres buenos pares de pendientes y lo remató Rafael de mala manera, oyendo pitos.

El segundo acometió con poder y bravura nueve veces a los ginetes, y con tres pares regulares de Hipólito y Primito, murió a manos del Curro de una certa y buena, un pinchazo y una soberbia a volapié, atracándose de toro.

El diestro salió con la taleguilla rota y un varetazo en el costado.

También fué alcanzado y derribado Hipólito al colocar su segundo par, acudiendo Ojitos con mucha oportunidad al quite.

El Curro y Ojitos fueron muy aplaudidos.

El tercero entró diez veces en pelea con mucha voluntad; entre Pito y Ojitos le pusieron cuatro buenos pares, y Angel Pastor lo hizo rodar de una magnífica estocada a volapié, habiendo empleado un regular trasteo.

Muchas palmas a Angel.

El cuarto aguantó doce puyazos, dos pares medianos de Molina, uno bueno de Manene, que oyó aplausos, una estocada de Rafael cortá y tendida, un pinchazo y otra superior a volapié, con un trasteo coñido, de las de maestro.

El quinto no desmereció de sus hermanos, y como ellos, acometió con voluntad a la gente de lanza.

Hipólito y Primito cumplieron con tres pares de banderillas y despachó Currito con una corta buena, un pinchazo sin soltar y otra caída a paso de banderillas.

Angel remató al sexto, que también con empuje tomó nueve varas, de dos pinchazos y una estocada bastante regular.

En conjunto, los aficionados quedaron satisfechos de la corrida.

Hay anunciada para mañana una extraordinaria con toros de Salas. Alla veremos.

## Espectáculos para hoy.

**Teatro de la Alhambra.**—A las 9.—F. 3.º de ab.—(2.ª serie).—T. imp.—Rafael y la Foranina.

**Teatro de Apolo.**—A las 8 3/4.—La gran vía.—La viña del Señor.—Los lobos marinos.—(Segundo acto de la misma.)

**Teatro de Variedades.**—A las 8 3/4.—El fantasma de los aires.—(Segundo acto).—Marina.—(Segundo acto.)

**Teatro Lara.**—A las 9.—Pepa la frescachona o el colegio desenvuelto.—Los corridos.—El padron municipal.—(Segundo acto de la misma.)

**Teatro Eslava.**—A las 8 3/4.—(Beneficio de los actores Sres. García Valero y Larra.—La fiesta de la gran vía.—[Al santo! [Al santo! [Pobre María! (monólogo).—[Al santo! [Al santo!—(Segundo acto de la misma.)—El tucero del Alba.

**Maravillas.**—9.—[Quién fuera libre!—Una en el clavo (estreno).—El lígon de las desdichas.—Caramelo.

IMPRESA A CARGO DE GINES INIESTA.



